

Breve Reseña Histórica sobre Valentín Letelier

El siglo XIX marca una época de gran trascendencia para la cultura universal. En España, tenemos a *Utramar*, *Pío Baroja*, *Amorín*, *Vale Inclán*, y otros no menos importantes, que constituyen aquella gloriosa "generación del 98". En Francia, Víctor Hugo, los *Bourges* y *Emilio Zola*; en América, se destacan los nombres de José Martí, Andrés Bello, Rubén Darío y Domingo Faustino Sarmiento.

Chile no estuvo a la saga en cuanto a hombres de gran talento cuya nombradía traspasó nuestras fronteras. Así podemos mencionar con orgullo a *Dardo Soto*, *Manuel de Salas*, *Vicente Pérez Rosales*, *Alberto Blew Gana*, *Benjamín Vicuña Mackenna*, *Diego Barros Arana*, *Luis Barros Borgoño*, *José Victorino Latorre*, *Miguel Luis Amunátegui*, *José Yrribarren Medina*, *Juan Sepúlveda Loiz*, *Rafael Egas*, y tantos otros cuyo intelecto los transformó en verdaderos continentes de la cultura hispanoamericana. Entre estas grandes figuras merece un sitio de honor un hombre cuyo característico fueran excepciones: Valentín Letelier.

Lamentable es señalar la escasa divulgación escrita sobre Valentín Letelier Madariaga, no obstante que su rica personalidad y obra floreció grandemente durante casi medio siglo en nuestra patria. En efecto, si filosofía, educación, sociología, economía, periodismo (diarista para la época), abogado y político de fuerte, ha legado a nuestra generación conceptos filosóficos y realizaciones que aún mantienen vigencia, tanto en el campo educacional como político.

Sin crear sobrados meritos a grandes educacionistas como *Manuel de Salas*, *Dardo Soto*, *Claudio Matte*, *José Bernardo Suárez* —quien fue discípulo de Sarmiento— y *José Abelardo Núñez* —creador de las Escuelas Normales—, se puede decir, con certeza, que el liderazgo de las grandes transformaciones educacionales en nuestro país pertenecen, sin duda alguna, al maestro-educacionista: Valentín Letelier.

Entre sus más destacados discípulos está la figura oscura de *Pedro Aguirre Cerda* y del historiador *Isidoro Godoy*; este último —que fuera decano de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile—, en su libro *Valentín Letelier y su obra*, nos relata magistralmente la vida de quien fuera el más sabio entre sus maestros, indicando en alguna de sus páginas: "Valentín Letelier Madariaga, procedió de una estanca familia de Valdivia, pero nació en Linares el 16 de diciembre de 1852. Su padre fue don Gregorio Letelier, agricultor de buena fama en la zona de Maipo. La madre, doña Tránsito Madariaga, era de ascendencia vasca, descendiente directa de Francisco Madariaga,



quien fue tesoro real a comienzos del siglo XVIII. Valentín fue el tercero de los cinco hijos nacidos del matrimonio de sus padres... " "Luego de posar de diversa índole sufridas por su padre, fue enviado a Talca en donde estuvo bajo el amparo de una pariente, doña Rita Letelier, la cual regentaba un colegio propio. Allí hizo sus primeros estudios, y con grandes esfuerzos de su madre los continuó en el Instituto Nacional.

Debe haber influido en mucho la personalidad del rector de aquel plantel en el joven Letelier, pues fue nada menos que *Diego Barros Arana*, lo que, unido a su innata condición de estudioso, nos permite se deslizar como uno de los más brillantes alumnos.

Su carrera de escritor, marcando el quinto año de humanidades, la inició en el periódico "El Alba", con su composición en verso "La Ventana". Luego, otros periódicos publicaban sus artículos en los cuales expresaba ideas que con el correr del tiempo fueron

realidad: Educación Obligatoria —establecida por ley el año 1920—, Liceos Fieles para mujeres, y tantas otras de enorme trascendencia para el desarrollo educativo, cultural y social de la Nación.

Para estudiar científicamente, desempeñó el cargo de Inspector del Instituto Nacional, y hace clases siendo aún alumno de Pedagogía. Tres años después de su bachillerato obtiene su título de profesor. Escribe y estudia Derecho, reconvirtiéndose como abogado en 1873. El joven, de sólo 23 años de edad, es nombrado profesor de Literatura y Filosofía en el Liceo de Copiapó. Allí tuvo oportunidad de conocer y alternar con varios hombres de real valía intelectual. Su gran amigo fue el doctor *Juan Sepúlveda Loiz* —profesor de la misma cátedra en el Liceo—, con el cual compartió conceptos filosóficos de Voltaire, Rousseau y, principalmente, las doctrinas de Auguste Comte y Positivismo.

Su gran cultura y frecuencia para exponer sus ideas lo transforman en tribuna ideológica, logrando interesar a la juventud chilopata a participar activa y entusiastamente en debates culturales, de estudios filosóficos y doctrinarios. El diario "El Atacama" publica su estudio titulado "El Poder Municipal y la Descentralización Administrativa", y permanentemente las columnas de dicho periódico son a conocer sus doctrinas e ideas sobre educación, política y otros temas que eran de gran interés.

En diciembre de 1881 fue nombrado secretario de la Legación de Chile en Berlín, contrabando poderosamente a las plenas de integración de nuestro gobierno con la publicación de un periódico que tituló "Chile en 1882", folio en el cual dio a conocer las banderas de nuestro país para los hombres de trabajo, al cual fue imitado el sistema con excelentes resultados.

Almuerzo pasado entonces como la nación europea de sistemas pedagógicos más avanzados, Letelier aceptó sus métodos, planes y programas, a fin de sacar de estos estudios algo provechoso para Chile, y periódicamente enviaba a nuestro gobierno voluminosos informes sobre la materia.

A fines de 1885 regresa al país y se encarga de abordar la solución a los graves problemas que afectaban a la educación nacional, ministrando eficazmente en la Sociedad de Instrucción Primaria, presentando, en 1887, un plan de estudios para una Escuela Modelo. La Escuela Secundaria creada de profesores profesionales, verdaderos formadores en la cual su progreso era impositivo. A solicitud suya, fue fundado el Instituto Pedagógico para profesores de segunda enseñanza, el que empezó a funcionar a principios

de 1888, con el beneplácito del gran Presidente-mar: José Manuel Balmaceda.

Para Valentín Letelier la cultura no tiene sexo, y emprende una tenaz lucha para incorporar a la mujer a la educación, sosteniendo que deba educarse paulatinamente al hombre, con los mismos programas y métodos, salvo detalles propios de exigencias femeninas.

Con su característico eloquio académico: "Juntos, hombres y mujeres, llegan al mundo, juntos deben actuar en la vida; juntos han de compartir la buena y la mala fortuna; juntos deben, en consecuencia, educarse para una vida de propósitos iguales". Con estas armas de la razón más pura, el maestro vence una vez más, ya que en 1891 fue fundado en Valparaíso el primer Liceo Fiel de Niñas, cuatro años más tarde el Liceo Santiago.

Su labor aún no terminaba, puesto que sus ideas —revolucionarias para la época— abarcaban planes educacionales en todos sus niveles, tocándole su turno más tarde a la enseñanza universitaria, creando la Cátedra de Derecho Administrativo, de la cual fue su profesor.

Durante el tiempo de su permanencia en la gran zona educacional, hizo más sobre las ideas del positivismo, y, pese a su negativa, debe aceptar ser candidato del Partido Radical por Talca. Fue elegido por una gran mayoría. Sus múltiples actividades, sus preocupaciones de profesor y su incansable trabajo como escritor le impidieron ejercer normalmente su cargo. Así, en 1892 aparece una de sus más grandes obras: *Filosofía de la Educación*. Notables trabajos son su *Evolución de la Historia*, *La Lucha por la Cultura*, *La Ciencia Política de Chile*, *La Filosofía Política* y otros.

El año 1905 fue nombrado rector de la Universidad de Chile, a la cual entregó toda su vida, y sus aspiraciones de reformas las encarnó donde tan alto está.

Retirado de labores docentes, continúa escribiendo: *Génesis del Estado* y *Génesis del Derecho*. Estas serían sus últimas obras y la culminación de un camino privilegiado. La muerte lo sorprendió leyendo en una mañana del 20 de junio de 1929.

Pedro Aguirre Cerda, heredero indiscutido de su filosofía, doctrina y principios del que fuera su maestro, sirvió su Programa Presidencial con la firmeza e inalterable firme Gobierno es el caso.

Arturo Alessandri Palma expresó en más de una oportunidad: Yo debo a Letelier la formación de mi criterio jurídico.

Luis E. Ramírez N.

Breve reseña histórica sobre Valentín Letelier [artículo]

Luis Ramírez N.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ramírez, Necochea, Luis

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Breve reseña histórica sobre Valentín Letelier [artículo] Luis Ramírez N. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa